

LA UNION REPUBLICANA

Diario político, avisos y noticias

Año III	La Correspondencia Administrativa debe dirigirse al Administrador de LA UNION REPUBLICANA CONQUISTADOR 43 Y 45	PRECIOS DE ABONO PAGO ADELANTADO 1.25 PESETAS al mes en toda España.—En el Extranjero y Ultramar, 2,50 pesetas. Ejemplar suelto, 5 céntos.—Atrasado, 10 céntos.	La Correspondencia de Redaccion se dirigirá al Director de LA UNION REPUBLICANA SANTACILIA 3, BAJOS NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES	Núm. 716
---------	--	---	--	----------

Palma de Mallorca, LUNES 17 Octubre de 1898

LO DEL DIA

PUEBLO DE BARBAROS

Con motivo del proceso Sempau que acaba de verse en Barcelona han salido otra vez a la superficie los horrores cometidos en el castillo de Montjuich.

Sempau, un joven de vastísima ilustración, periodista brillante que en defensa propia disparó contra el odioso teniente Portas, según acaba de reconocerlo el jurado dictando veredicto de inculpabilidad, ha manifestado ante el tribunal los tormentos que sufrían en Montjuich los centenares de individuos presos como supuestos autores de la explosión en la calle de Cambios Nuevos y los excesos que se permitía el esbirro Portas, cubano de nacimiento.

Comprendemos que el jurado haya absuelto a Sempau. Basta que un hombre declare ante un tribunal honrado que obró á impulsos de la indignación causada por el relato de los crímenes de Montjuich, para que al momento ese tribunal le absuelva.

Y es que España entera está avergonzada de los infames espectáculos de ferocidad que hemos dado al mundo en estos últimos años.

¿Aún soñábamos con que Europa se pusiera al lado nuestro en la contienda que sosteníamos con los Estados Unidos... ¿Cómo? ¿por qué?

Paris es el cerebro de Europa: allí se forja la opinión continental, allí se abren las compuertas por donde salen los vientos de simpatía y antipatía para las naciones. Y en ese Paris estuvo representándose durante todo el año pasado un drama ruidosísimo, *Les mauvais berges* (Los malos pastores) de Octavio Mirbeau, el escritor honrado y enérgico, el único amigo fiel que le ha quedado á Zola, el que acaba de dar su dinero para impedir la venta y dispersión de los muebles del gran novelista. Y en ese drama, el público parisiense lloraba oyendo el relato de su protagonista, un obrero ilustrado y revolucionario que hablaba de los tormentos sufridos en los calabozos de Barcelona, como un explorador de Marruecos hablaría de las cárceles de Fez, ó Stanley de los sacrificios en las tribus del centro del Africa.

¿Qué simpatía había de sentir el centro de la civilización por un país donde resucitan los tormentos inquisitoriales, y lo que es peor, hay una gran parte de la nación que los tolera con su silencio, y otra más reducida que los aplaude creyendo que todo es natural y legítimo para exterminar á los que tienen la desgracia de parecer sospechosos?

País bárbaro, patria de la violencia y la ferocidad, nación infeliz sobre la cual crecen las flores del salvajismo acariciadas por el viento que viene de la vecina Africa.

Sólo aquí puede verse á los ministros contestar con sonrisas irónicas en pleno Parlamento á los diputados que denunciaban los horrores cometidos en Montjuich; sólo aquí es posible que un gobierno haya ido dejando para *in eternum* la revisión de ese proceso del anarquismo catalán, que es una deshonra nacional; porque este es el país donde el salvajismo se aplaude como signo de celo y la ferocidad como manifestación de saludable energía, sin que nadie se altere al saber que los encargados de conservar el orden público cumplen sus deberes repartiendo garrotazos á ojo de ciego ó dando vueltas de torniquete en los cuartelillos á cualquier sospechoso que después resulta inocente, y que la policía comercia con la libertad de los infelices enviando de conducción por las carreteras á los que se niegan á aprontar determinada cantidad.

Y no hay que dejar á salvo al país de estas censuras. Las autoridades son casi siempre reflejo del pueblo que las tolera.

Esta es la nación inculta donde el prisionero enfermo, indefenso y digno de todo respeto, es acogido con silbidos y pedradas. En buena hora lo digamos, Valencia está exceptuada de este horrón, pues sin presumir aquí de esa indigesta é insufrible *hidalguita castellana*, sabemos respetar al vencido como lo respetan en todos los países cultos. Pero este es el país donde los pobres prisioneros cubanos y filipi-

PAÑERÍA

PAÑERÍA Y CAMISERÍA

EL BLANCO Y NEGRO

San Nicolás, 22 y Orfila, 2

SE HAN RECIBIDO

RICOS SURTIDOS DEL PAÍS Y DEL EXTRANJERO

PARA

SU PRIMERA TEMPORADA DE INVIERNO

GÉNERO DE PUNTO

nos, víctimas muchos de ellos de no querer dar dinero á la policía de la Habana ó de Manila, eran recibidos con pedradas y golpes por los gorilas patrióticos de las provincias del Norte ó los españoles con taparrabos de la meseta central.

Esta es la España nosle hoy; perdonanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores, y no nos dejes que confunde al sanguinario con el valiente, que considera como lección de valor ver desde un alto banco de madera y con toda seguridad cómo cae sobre la arena el mondongo nauseabundo de los caballos, y cómo unos monigotes bordados de oro danzan ante un par de cuernos; y este país de adoradores de la ley del garrote, aplaudidores del salvajismo que llevan infiltrado en las costumbres, no tiene empuje para echarse de encima la media docena de mamarrachos que pesan sobre él, abofeteándole, tirándole de las orejas, adornándole el pescuezo con cruces y banderillas, como hace el astuto lidiador con el toro, que también es muy sanguinario, muy feroz, pero

al fin, como ser irracional, muy bruto y exento de entendimiento.

Considerando los instintos incultos de España, fruto de muchos siglos de barbarie fanática y anulamiento de la razón, es como se comprende nuestro aislamiento y el motivo primordial de cuanto nos ocurre.

Vivimos en perpetuo error: porque somos feroces nos creemos valientes; porque llevamos la inhumanidad con el vencido hasta los últimos límites de la crueldad hipócrita, nos creemos invencibles.

Y con doscientos cincuenta mil hombres y tres mil millones de pesetas sólo hemos conseguido servir para las experiencias de tiro de los yankees, siendo arrojados de todos los sitios, donde tal vez estorbábamos á la marcha del mundo.

Ante la desgracia y el fracaso nuestra extrañeza es inmensa.

Igual les ocurre á nuestros dignos correligionarios del Senegal ó el Congo.

—No hay en el mundo gente más valiente que nosotros—se dicen;—al enemigo que cae lo escabechamos; la matanza y el incendio son nuestros medios de convicción: nuestra ley, la

del más fuerte; nuestra diversión, ver correr la sangre. Vivamos aislados de la civilización, que es el afeminamiento; seamos fieles al taparrabos y al rompecabezas, símbolos del valor.

Y efectivamente: llega al frente de un grupo de soldados civilizados un capitán francés ó inglés con guantes, anteojos y todos los afeminamientos del siglo; y del primer tute que les suelta los vuelve locos.

BLASCO IBAÑEZ.

PARIS AL DIA

ZOLA Y BRISSON

Ya pareció aquello, el anuncio de la venta en pública subasta del mobiliario de Zola: muebles estilo Luis XIII, bajo relieves estilo romano, sarcófagos de mármol blanco, estatuas y columnas de mármol con incrustaciones de mosaico, braseros de bronce, antiguos tapices, paisajes y acuarelas, pianos y arpas, mesas, sillones, sofás, sillas y una porción de objetos artísticos, como un Buda, que ha contemplado con ojos de asombro la entrada de los alguaciles en el santuario del Pontífice de la literatura francesa contemporánea.

Hace cuarenta años Zola era el «Claudio» de su novela «La Confesión», un escritor incipiente, muy pobre, que vivía en una boardilla, comía pan con aceite y envolvíase en una colcha para asistir á una «soiree» de un amigo suyo que habitaba el primer piso de la misma casa. ¿Cuántas veces, entonces, soñaría con estatuas de mármol, tapices antiguos, bajorelieves, paisajes y acuarelas, pianos y arpas!...

Si la invasión y el saqueo del hogar es una de las más tristes escenas de la vida de cualquier hombre, tal acto es un horror sin ejemplo para el literato que á fuerza de trabajos y contrariedades ha podido poco á poco elegir muebles á su gusto, acariciarlos como se acaricia una esperanza largo tiempo ilusoria, «vivirlos», vivir entre ellos pensando y escribiendo.

riesgo de ser estrellados por el choque de las olas que reventaban furiosamente contra aquellas peñas.

CAPITULO IX

Los naufragos

Mientras que el administrador había ido á la orilla del mar para socorrer á los pasajeros que pudiesen escapar de aquel inevitable naufragio, pasó M. Rodin, conducido por Catalina, al cuarto verde para recoger los efectos que debía llevar á París.

Después de dos horas pasadas en esta habitación, indiferente del todo al naufragio que preocupaba á los habitantes de la quinta, Rodin volvió á la pieza habitada por el administrador, que comunicaba con una larga galería. Cuando entró no había nadie en ella: traía bajo del brazo una cajita de caoba, con cerraduras de plata tomada por el tiempo. Su levita medio abotonada, dejaba ver parte de una gran cartera de taflete encarnado, que había colocado en el bolsillo del pecho.

Si el lívido y frío semblante del secretario del apate d'Aigrigni, hubiese podido expresar su regocijo de otra manera que por una sonrisa irónica, sus facciones hubieran estado radiantes, pues en aquel instante su imaginación se mecía en los mas risueños pensamientos.

Después de haber colocado la cajita sobre una mesa, decía con la mas profunda satisfacción.

Una alegría siniestra y salvage, brillaba en su frente amarillenta y descolorida; color peculiar de los que nacen de un blanco y de una criolla mestiza: no llevaba mas que una camisa y un calzón de lienzo: un canuto de hoja de lata semejante al que usan los soldados para guardar sus licencias, se veía colgado á su cuello con un cordón.

Mientras mayor era el peligro, mientras mas se temía que la fragata se viera estrellada contra las rocas ó contra el vapor, á quien se acercaba rapidamente, (suceso que hubiera hecho zozobrar á los dos buques antes de llegar á los arrecifes, mayor era la alegría infernal que este pasajero manifestaba en sus aterradores transportes: parecía apresurar con una feroz impaciencia la obra de destrucción que iba á consumarse en breve.

Al verle saciarse así, con las agonías, terrores, y desesperación, con que se agitaban en su presencia, se le hubiera tomado por el apóstol de una de aquellas sangrientas divinidades que en los países bárbaros presiden á el asesinato y á la carnicería.

Bien pronto el Black-Eagle impelido por el viento y por olas enormes, se acercó tanto al Guillaume Tell que podían distinguirse los pasajeros reunidos sobre la cubierta del vapor, que se hallaba tambien casi desamparado.

Estos pasajeros eran en muy corto número. El golpe de mar que había destrozado el tambor, y una de las ruedas de la máquina, se había tambien llevado casi toda la obra muerta de aquel lado: las olas entraban por aquella anchurosa brecha, y barrían la cubierta con violencia irresistible, arrastrando cada vez algunas víctimas.

Entre los pasajeros que parecían no haberse escapado á este peligro sino para ser estrellados contra las

La digna compañera de Zola, en cuya intimidad ha adquirido mucho de las revueltas que tiene el corazón del gran revolucionario de la literatura francesa, no pudo acallar un grito de protesta cuando la burda mano del alguacil fué cayendo brutalmente sobre tantos objetos artísticos, que representan tantas cosas para el Maestro.

Primero la honra; en seguida la hacienda. Al fin de la jornada, después de medio siglo de un trabajo sobrehumano, el autor de los «Rougon» se encuentra como el primer día; negado por la mayoría de sus compatriotas, lo que es peor que ser desconocido, teniendo por todo tapiz la histórica colcha con que tapaba su pobreza de escritor incipiente.

Y es un espectáculo verdaderamente *socrático* el de este hombre, en silencio y en el misterio, sin articular una sola queja contra los fatalismos de su suerte; como es un espectáculo *socrático* el de Brisson, elocuentemente mudo ante la grito de los que, habiendo apurado todo el Diccionario de los dicitrios, acusaronle de tener en el abandono y la miseria á su madre, anciana y loca, hasta que un buen señor cura del campo dijo que él mismo dió, dos años ha, cristiana sepultura á la madre del presidente; que éste la cuidaba con cariño filial en cómoda casa que alquiló para ella; que no había entrevista sin lágrimas del buen hijo; y que á pesar de ser librepensador, ni se opuso á que rezase en el altar que levantó ella en su propio cuartel, ni á que fuera enterrada eclesiásticamente.

Mientras haya Brisones y Zolas, mientras haya caracteres, no hay derecho á decir que todo se ha perdido en Francia.

Luis BONAFoux.

Callos sueltos

Los fusionistas quieren acabar con el último centimo del pueblo

Hace unos días se contrató un empréstito de mil millones de pesetas, y antes de espirar el presente mes, no quedará de dicho empréstito ni una perra chica.

A pesar de esto, en el último Consejo, el ministro de Ultramar pidió 25 millones para necesidades urgentes, el de la Guerra diez, y en fin, todos hablaban de dinero como si aquí nadásemos en la abundancia.

Únicamente Puigcerver, que parece enterado de la situación económica, dijo que era preciso *comprimirse*, por carecer de recursos.

Pero aunque no haya un céntimo, se continuará gastando y triunfando.

La única habilidad de los ministros consiste en sacar dinero de donde no lo haya.

Al efecto, plagian el milagro de los panes y los peces, presentándolo en diferente operación. En vez de multiplicar...dividen al país.

Contra soberbia...humillación

Soberbia castigada. Solo en la Francia del último Napoleón se puede hallar ejemplo de jactancias, alharacas y fachendas como las que se permitió la mayoría del pueblo español antes que estallase la guerra con los Estados Unidos.

Periódicos, ilustraciones, hojas sueltas, se llenaron de grabados denigrantes y provocativos contra un adversario que no conocíamos más que de nombre.

Comparando aquellas alturas de soberbia con los abismos de humillación donde hemos caído en el espacio de pocos meses, se encuentra el castigo harto duro, aunque la falta era grande.

¿Nos enmendaremos? ¡Ca! Todavía Auñón recoge las últimas lanchas que han escapado de la catástrofe, para presentarse al mundo como «ó terror dos mares.»

La ley del embudo

A la nota del gobierno español para que se permita el traslado de las fuerzas de Manila á las Visayas, ha contestado el de los Estados Unidos diciendo que es imposible acceder porque implicaría la rotura del protocolo. De Manila no debe salir ningún soldado español mientras no quede concertada definitivamente la paz.

¿Qué expeditivos son estos yankees! La parte ancha del embudo para ellos; la parte estrecha para nosotros.

Es asombrosa su manera de discurrir. Ellos pueden enviar á Filipinas buques, ejército, provisiones. Para ellos no reza el protocolo.

Para nosotros sí reza, y no podemos mandar ni una lancha, ni un hombre, ni un fusil.

La España neocatólica debe bendecir á Dios, que protege á los malos cuando son más que los buenos.

¿Cambiará la cosa? Lo dudamos. ¡Somos tan arrimados á la cola!...

Noticias locales

Fotografías de aprovechados

Dice uno de nuestros colegas que ha comenzado á formarse en el negociado de Policía de Valencia un museo de retratos de *gente conocida*. Todos los individuos *aprovechados* que capture la policía serán fotografiados expuestos en la oficina para que los vean constantemente

los vigilantes y puedan reconocerles fácilmente.

De seguro que en primera línea figurara el de Sagasta y así sucesivamente todos los fusionistas.

Un hombre muerto

Un marinero que estaba junto á la playa teniendo necesidad de encender un cigarro tuvo que buscar amparo del viento en una cueva que dista muy poco de la antigua fortaleza Torre Pau.

Una vez dentro notó que un fétido hedor salía del fondo de la cueva y, gracias á la claridad que le prestó el fósforo que encendió, pudo ver que en el interior de la referida cueva había un hombre muerto, el aludido vecino dió inmediato aviso de ello al guardia municipal de aquel caserío.

Una vez confirmada la noticia se puso en conocimiento de las autoridades, trasladándose inmediatamente al lugar del suceso el dignísimo Juez de instrucción de este partido señor Pérez Porto, el médico forense D. Guillermo Rosselló y el segundo comandante de la guardia municipal Sr. Moyá.

Después de instruidas las primeras diligencias el señor Juez ordenó el levantamiento del cadáver el cual no pudo ser identificado dado el estado de descomposición en que se hallaba, siendo luego conducido al cementerio de esta ciudad, donde se le practicó ayer la autopsia.

Dios sabe si este pobre hombre agobiado bajo el terrible peso de la miseria que nos han venido legando los fusionistas, murió de hambre en aquella cueva maldiciendo á Sagasta, Gamazo, Maura y demás prohombres del fusionismo, quienes son los verdaderos autores del malestar que hoy siente la clase trabajadora en general.

Descanse en paz el infortunado hombre, que nosotros cuidaremos de vengarnos de sus verdugos.

Rompen filas

Se nos asegura que en breve el Sr. Ribot pasará á Palma, con el exclusivo objeto de reorganizar al ejército de paniaguados de «La Peña».

En cambio sabemos por otro conducto que en aquel centro son muchas las bajas de socios que á diario se presentan, hasta el extremo de que cuando llegará el emperador Pascual I encontrará la sociedad sin socios, á excepción de los señores Alorda y C.^a que no abandonarán, interin cobren del presupuesto.

Por mas esfuerzos que haga don Pascual, resultarán inútiles, sus secuaces están en descomposición. Sonó la hora de romper filas y cada mochuelo partió para su olivo.

Ya era hora.

Recorte

Dice «La Roqueta».

«Un pare diu á n'es seu fiy:

Ha arribat s'hora de que comensem a pensá en que prenguis carrera. ¿Qué vols essé? ¿Vols anart'en á América á fé fortuna? Vols essé missée y malavejja á ferte en poc tems una parroquia? Digués.

—Jo vuy essé Alcalde...»

Nosotros creíamos que los alcaldes no hacían fortuna, sino al contrario, perdían la que poseían antes de serlo; pero Losada nos demostró que se puede ser Alcalde sin casas y ex-Alcalde con casas ó semi-palacios.

¿Que será?

Por el Administrador de Hacienda de esta provincia, se cita, llama y emplaza al ex-Administrador de contribuciones D. Agustín Ledesma para que en el término de treinta días se presente en esta Delegación, al objeto de declarar en el expediente que se instruye sobre faltas ó omisiones en la Comisión comprobadora de la riqueza territorial del pueblo de Bunyola.

Para nosotros el pueblo de Bunyoja se presenta envuelto por el manto de las faltas..... ó omisiones.

Desacuerdos

Las dos compañías de catalanes que todos los años por esta temporada, vienen á Mallorca para la compra de cerdos cebados trataron estos días de unirse, sin duda, para ponerse de acuerdo en cuanto á la adquisición del ganado, pero por deferencias de criterio no consiguieron ponerse de acuerdo.

Lo celebramos porque la desavenencia resulta beneficiosa para los propietarios de cerdos.

Pan de trigo y jeja

Hemos tenido el gusto de probar el pan de trigo y jeja del País que elabora nuestro amigo Sr. Castañer, en la antigua y acreditada panadería denominada del «Moro Viejo» situada en la calle del Sindicato número 163, y á juzgar por el gusto exquisito y sabor del pan podemos asegurar que es de lo mejor que se elabora; los precios á que se expenden, son relativamente baratos y lo recomendamos á nuestros lectores.

Repatriados

En el vapor «Biliver», llegado el sábado á este puerto, procedente de Barcelona llegaron los siguientes repatriados; el capitán de infantería, don Pedro Ferrer; el marinero de segunda clase perteneciente á la dotación del crucero «Cristobal Colón», Agustín Nicolau Pascual de Génova; y los soldados de infantería Jaime Rullán Fiol, de Palma; Francisco Tomás, Homar, de Esporlas; Bartolomé Alorda Palou, de Palma.

Todos vienen en perfecta salud excepto Agustín Nicolau que viene atacado de fiebres, el cual pasó al Hospital Militar.

En el Circo

El sábado púsose en escena por primera vez en esta temporada la bonita zarzuela «La Viejecita», desempeñando el difícil papel de protagonista la primera tiple Srita. Alcácer, y á fé que hizo un Carlos que no se podía pedir más.

La interpretación fué esmerada, teniendo que repetirse á petición del público casi todos los números musicales de la obra.

El Sr. Castillo en su difícil papel de «Tío Manuel» estuvo á gran altura al igual que la Srita. Gadea, el Sr. Gregori y demás artistas que tomaron parte en dicha obra.

Los coros y orquesta acertadísimo. El atrezzo y vestuario de lo mejorcito, cosa poco corriente en nuestros teatros.

Al terminar la obra, el público premió los esfuerzos de los artistas con nutridos aplausos alzándose varias veces la cortina.

Ayer por la tarde se representó «Campanero y Sacristán», «Las Olivas» y «Agua, Azucarillos y aguardiente».

Por la noche púsose «La Marcha de Cadiz», encargándose del papel de Clarita la Señorita Gadea para dar algún descanso á la Srita. Alcácer, que bien se lo merecía.

El Sr. Gregori estuvo inimitable en su papel de Perez, cosechando muchos aplausos en unión del Sr. Castillo que hizo un Teodorico como él tan solo sabe hacer.

«La Viejecita» y «Agua, Azucarillos y Aguardiente» obtuvieron el mismo éxito que en días anteriores y el público soberano hizo repetir los números más salientes de dichas obras.

Las entradas de estas últimas funciones se han contado por llenos principalmente ayer noche, que como vulgarmente se dice no se podía meter ni un alfiler, pues hasta los pasillos estaban atestados de espectadores.

rocas, ó aplastado en el choque de los buques que á cada momento era mas inminente, se veía un grupo que era mas que todos digno de un tierno y doloroso interés.

Refugiado en la popa, se hallaba un anciano con la cabeza calva y los bigotes canos, que había liado alrededor de su cuerpo la estremidad de un cable sujetándose fuertemente al costado del buque, y en esta situación enlazaba con sus brazos y apretaba contra su corazón á dos jóvenes de quince á diez y seis años, medio cubiertas con una piel de renjifero: un perro grande medio salvaje chorreando agua, y ladrando con furia á las olas, estaba á sus pies.

Las dos jóvenes rodeadas por los brazos del anciano, se estrechaban también la una con la otra; pero lejos de mirar en torno suyo con espanto, levantaban al cielo sus ojos, como si llenas de confianza y de esperanza, hubiesen aguardado su salvación de un poder sobrenatural.

Un tremendo grito de horror y de desesperación lanzado á la vez por todos los pasajeros de los buques, resonó de improviso por encima del fragor de la tempestad.

En aquel momento, el vapor se sumergió profundamente entre dos olas, y presentó su costado á la proa de la fragata: esta elevada á una altura prodigiosa por una montaña de agua, se halló, por decirlo así, como suspendida sobre el Guillaume Tell durante el espacio de un segundo, que precedió al choque de los dos buques.

Hay espectáculos de un horror sublime que es imposible describir.

Pero durante estas catástrofes tan repentinas como el pensamiento, suelen percibirse algunas veces escenas tan rápidas, que parece haberlas visto al resplandor de un relámpago.

Así cuando el Black-Eagle levantado por las olas, iba á caer sobre el Guillaume Tell, el joven de angelical fisonomía, y de rubia y flotante cabellera, se hallaba de pie en la proa de la fragata, próximo á precipitarse al mar para salvar alguna víctima.

De pronto descubrió sobre la cubierta del vapor que dominaba desde la altura de una ola enorme á las dos jóvenes que suplicantes tendían hácia él sus brazos.

Parecían reconocerle, y le contemplaban con una especie de éxtasis y admiración religiosa.

Por un momento, á pesar del fragor de la tempestad y de la proximidad del naufragio, se encontraron las miradas de estos tres seres....

Las facciones del joven, espesaron entonces una conmiseración súbita y profunda: pues las dos niñas con las manos unidas, le imploraban como á un salvador esperado.

El anciano derribado por la caída de un tablón del costado, estaba tendido sobre cubierta.

Bien pronto todo desapareció.

Una espantosa masa de agua, arrojó impetuosamente al Black-Eagle sobre el Guillaume Tell, en medio de una nube de hirviente espuma.

Al espantoso crugido de estas dos moles de madera y hierro, que, estrellándose una contra otra, zozobraron inmediatamente, se unió un terrible alarido.

Un alarido de agonía, y de muerte.

Un alarido dado por cien personas á la vez, que se sumergían en los abismos.

Y después de esto ya no se oyó nada....

Pasados algunos momentos, se veían en los cóncavos y lomos de las olas, los destrozos de los buques: en varias partes se descubrían también los brazos contraídos y el lívido y desesperado rostro de algunos desgraciados que procuraban llegar á los arrecifes de la costa, á

«Fomento de la Pintura y Escultura»

El sábado á las seis de la tarde la sociedad cuyo nombre sirve de epígrafe á estas líneas celebró el sorteo anunciado.

Los números premiados fueron los siguientes: Lote de 100 pesetas, el número 299 de don Juan O'Neill; de 50 pesetas á los números 466, de don Ricardo Fuster y 84 de don Miguel Bibiloni; de 25 pesetas, á los números 304, de don Francisco Viana; 279, del «Centro Balear»; 450, de don Jaime Salom y 12 de don José Socias.

«Pla y Montanya»

Hemos recibido el segundo número de la revista cuyo nombre encabeza estas líneas, cuyo sumario es el siguiente:

«Granjes y camps per un aficionat.—Congrés vitícola.—Ses tapareres, per Taparot.—Problemes agrícolas.—Lo que diuen les flors, per Santiago Rosinyol.—Sa segona quinzena d' Octubre.—Noves de pel mon.—Recull de receptes.—Reviste comercial.—Advertencia.»

Colegio Médico-Farmacéutico

El Colegio celebrará sesión pública científico-literaria el día 21 del corriente mes á las 6 y media en punto de la noche, disertando el socio D. Miguel Berga sobre el tema: «Hirinas.—Alteraciones y falsificaciones.»

Variedades

EL CRIMEN DE SAINT CLOUD

La escena pasa en la feria de Saint Cloud.

«Atención—gritó el Hércules, una especie de bruto que se contoneaba lentamente—se recomienda á los aficionados el trabajo que sigue... Fíjense ustedes en la preciosa serie de dislocaciones y ejercicios, perfeccionada por la joven y graciosa Irma, de once años de edad, llamada la «Niña de las Pampas»; trabajos que nos han valido las felicitaciones, por escrito, de Su Majestad la emperatriz Victoria, reina de Inglaterra y de las Indias.»

Y dicho esto lanzó al aire á la chiquella, quien dió un salto mortal y cayó parada en las manos del Hércules.

Yo tenía á mi derecha á un señor, como de sesenta años, de pequeña estatura, que miraba atentamente el espectáculo por encima de la espalda de un soldado de línea. El saltimbanqui puso á la chiquilla en el suelo, y extendiendo su jeta, la dijo:

«—¡Vamos, picarona, ahora un cariñito á papá!»

La muchacha hizo una pirueta, y con una voccecita cascada, que no era ni de su sexo, ni de su edad, exclamó:

«— Ah, no me...»

La galería prorrumpió en una estrepitosa carcajada; peso no por mucho tiempo, porque el Hércules fué derribado de su gran altura, con los brazos abiertos; y en su lugar, de pie, en medio del circo, apareció un anciano pálido, petrificado, con los ojos desmesuradamente dilatados, teniendo en la mano un sable bayoneta del que caían algunas gotas de sangre. Vestía correctamente y calzaba guantes de borrar de seda.

Era mi vecino, que con la rapidez del rayo había sacado de la vaina el arma de un soldado que estaba delante de él; saltó como un joven, é irió al Hércules en medio del pecho. El desgraciado respiraba retorciéndose.

Veinte personas se precipitaron sobre el asesino, que no opuso resistencia y se dejó desarmar. Los agentes de policía acudieron en el acto y lo condujeron al puesto inmediato, con peligro de su propia vida, porque la multitud lo quería destruir.

Este crimen causó gran sensación, y tanto ruido, que al día siguiente no se hablaba de otra cosa, y todos los diarios se ocuparon de él.

El acusado era un caballero, rico, bien mirado, y, perfectamente honrado, el conde de Saint Michel. En el curso del proceso rehusó obstinadamente revelar el móvil del crimen, sumergido en una sombría y perpetua melancolía, reservándose—según decía—defenderse él mismo ante el Tribunal.

El día que se veía su causa, la Sala del Tribunal estaba llena de una multitud impaciente. El Sr. de Saint Michel apareció al fin, y después de las numerosas deposiciones de los testigos, cuando se le concedió el uso de la pala-

bra, se contentó con decir al Jurado, en su defensa, poco más ó menos lo que sigue:

«—Yo tenía una hija, única, mi sola pasión en este mundo. Soy viudo desde que ella nació, porque su vida costó la muerte á su madre. Esta niña me fué robada por unos saltimbanquis, hace dieciocho años; y á pesar de largos é interesantes averiguaciones y pesquisas, me ha sido imposible encontrar rastros de ella.

«No me di por vencido. Casi toda mi fortuna la he invertido persiguiendo esa felicidad que me fué arrebatada. Pasaron los años con dolorosa rapidez para mí, porque cada hora, cada minuto, me alejaba, en vez de acercarme, al objeto que perseguía y sentía que el tiempo se interponía entre mi hija y yo, como una valla que hacía inmensa, insalvable las distancias que nos separaban.

«Llegó un día en que vestí luto por mi hija y la sepulté en mi alma. Desde ese día ella murió tan manifiestamente para mí, como si yo mismo hubiera amortajado con mis propias manos su cadáver: y aun habiendo tenido el valor de resignarme poco á poco á ese sacrificio, pedía á Dios que tuviera piedad de mis sufrimientos, y que no pusiera en mi camino á aquella á quien él me había obligado á renunciar.

«Todo había concluído para mí.

«Aquí comenzó, señores, la extraña enfermedad que debía invadirme, poseerme, dominarme completamente, y que, por una tonta é insensible progresión, me ha conducido fatalmente, paso á paso, al crimen, á este banco de la infamia, donde no había creído sentarme jamás.

«He dicho enfermedad; es más bien una manía lo que he debido confesar. En efecto; el día que abandoné toda esperanza de encontrar á mi hija, y que me decidí firmemente á no hacer ninguna tentativa con ese objeto; desde ese mismo día en que «no quise» ocuparme más de ella, puesto que «estaba muerta para mí», desde ese día fuí impelido, arrastrado, empujado por una fuerza misteriosa, á asistir á todos aquellos lugares donde fuera posible hallarla, si alguna vez se me ocurría emprender nuevas investigaciones.

«Desde entonces he llevado una vida errante, incierta, vagabunda, como la de esos bohemios que me habían robado mi tesoro. He recorrido la Francia de un extremo al otro, en todas direcciones. No había en parte alguna una fiesta, una feria á la que yo no me creyera obligado á concurrir.

«No faltaba á ninguna diversión de saltimbanquis, á ninguna fiesta ó distracción para niños. Y, ¿sabéis por qué? Para ver á todas las criaturitas que en ella se exhibían y que trabajaban al aire libre... Niñas ó muchachos, todos me atraían con el mismo interés.

«Me convertí en el hombre de las fuerzas, en el padre de todos los chiquillos titiriteros... Tenía para ellos, individual y colectivamente, tesoros de ternura... Hubiera querido abrazarlos; yo los aplaudía y les arrojaba moneditas de plata... porque me hacían recordar la otra... de la mía; y me decía: «¡Así era ella!» Cuando este pensamiento me asaltaba, sólo experimentaba una vaga sorpresa; pero ni una sombra de pesar.

«Acabé por afrontar friamente mi desgracia y disculpar á los desconocidos que me habían robado hija... Quizás eran gentes que no tenían hijos...

«Estos celos me dominaban, y llegaron á alcanzar el paroxismo de su furor, el día que cometí el crimen que se me acusa. En Saint Cloud, me acerqué maquinalmente á un hombre que trabajaba en medio de la multitud. Una chiquilla de nueve á diez años, hacía ejercicios bajo su dirección. La encontré graciosa y me pareció que á su edad mi hijita debía haber tenido la misma cabellera, los mismos ojos, la misma delicada postura. La ilusión fué tan intensa, que me imaginé que efectivamente era ella. En el fondo de mi mismo comprobaba el error de mi imaginación; pero esforzándome por conservarlo, prolongándolo.

«Temblé; una emoción indecible se apoderó en el acto de mí... Iba á lanzarme sobre ella, con los brazos abiertos, cuando el hombre la llamó para pedirle un beso... Experimenté la visión completa de mi hija deshonrada, enlodada por el miserable... El se reía en tono de burla, y la concurrencia también... ¡Todos estaban contra mí!... La sangre se me subió á la

cabaza... Un militar estaba á mi derecha... mi mano se apoderó del arma... y sólo al día siguiente he tenido la conciencia de mis actos. He ahí mi crimen:

«He asesinado á un inocente á quien ni conocía, y que nada me había hecho. ¿Por qué? ¡Porque durante cinco minutos ha sido para mí el ladrón de mi hija!

«¡No sé si alguno de vosotros me condenará; estoy dispuesto á todo; pero me recomiendo á la piadosa compasión de los que tienen hijas!»

El jurado, compuesto esta vez de hombres de corazón, después de deliberar durante cinco minutos, dió un veredicto unánime de inculpabilidad.

Desde entonces, el conde de Saint Michel vive encerrado en su casa y no sale jamás.

Tiene miedo de reincidir.

ENRIQUE LAVEDAN.

OJO Acaba de llegar el anticuario Don Andrés Massot, de Barcelona, que se hospeda en la Fonda de Mallorca que compra joyas antiguas, Damascos, terciopelos y demás antigüedades. Horas de encontrarle: de 8 á 10 mañana, y de 12 á 4 tarde. Se pasa á domicilio si lo solicitan.

Banco Hispano-Colonial

Obligaciones Hipotecarias del Tesoro de Filipinas.

SERIE A. y de la SERIE B. equiparadas á la SERIE A.

ANUNCIO

Venciendo en 1.º de Noviembre próximo el cupón Núm. 5 de «Obligaciones Hipotecarias del Tesoro de Filipinas, serie A», y de las Obligaciones Serie B, números 93.749 al 150.000, igualadas á las de la Serie A por Real Decreto de 8 de Febrero de este año y Real orden de 10 del mismo mes, se procederá á su pago desde el expresado día, á razón de pesetas 7'50 cada uno.

El pago de los cupones se efectuará presentando los interesados los cupones, acompañados de doble factura talonaria, que se facilitará gratis en las Oficinas de esta sociedad, Rambla de Estudios N.º 1, Barcelona; en el Banco de Castilla, en Madrid y en casa de los Corresponsales, designados ya, en Provincias.

Las Obligaciones que han resultado amortizadas en el sorteo de 1.º del actual podrán presentarse, asimismo al cobro de las 500 pesetas que cada una de ellas representa, por medio de doble factura que se facilitará en los puntos designados.

Los tenedores que deseen cobrar en Provincias, donde exista representación de esta Sociedad, podrán presentar los valores á los Comisionados de la misma desde el día 10 del corriente mes.

En Madrid y Barcelona, en que obran los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre, sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para Provincias.

Se señala el pago en Barcelona los días desde el 1 al 19 de Noviembre, de nueve á once y media de la mañana y transcurrido este plazo, se admitirán los valores los lunes y martes de cada semana.

Barcelona 8 de Octubre de 1898.—El secretario general, Aristides de Artiñano.

Crédito Balear

A tenor de lo consignado en el anuncio precedente, esta Sociedad admitirá—los lunes, jueves y sábados de 9 y media á 12 de la mañana—los cupones de las referidas obligaciones y facilitará sus correspondientes facturas para su presentación al cobro, las cuales serán remitidas al Banco Hispano-Colonial para su conformidad.

Palma 12 de Octubre de 1898.—Por el Crédito Balear, El vocal de turno, Raimundo Fortuñy.

Teatro-Circo Balear

Función para esta noche

Las zarzuelas en un acto

LAS ZAPATILLAS

LAS OLIVAS

LA VIEJECITA

AGUA AZUCARILLOS Y

AGUARDIENTE

Entrada general 2 reales.

A las 8.

Hospital provincial

Movimiento de enfermos el día 16 de Octubre de 1898.

Existencia de ayer, 301.

Entrados, 0.

Salidos, 0.

Fallecidos, 2.

Quedan, 299.

TELEGRAMAS

(Del servicio particular de nuestro colega La Almudaina)

Agencia Mencheta

Madrid 14 10'45 n.

El Consejo Supremo de Guerra y Marina ha autorizado al general Toral para ausentarse de Madrid, negándolo al almirante Cervera.

Mañana quedarán licenciados en toda España los escedentes del cupo del 94 y 95.

En los centros oficiales se cree que hoy entregará el general Macías el mando al general Ortega, disponiéndose para embarcarse el martes para la Península.

El general Blanco ha teleografiado dando cuenta de haber enviado dos buques á Gibara y á Nuevitas para reparar á los soldados enfermos.

Madrid 15 1'45 m.

Coren rumores contradictorios acerca de los resultados de las conferencias celebradas en París por los delegados yankees y españoles, á consecuencia de faltar noticias.

A las ocho de la noche se sabía que seguía reunida la comisión y á las once el gobierno afirmó que carecía de noticias y dudaba recibirlas hasta mañana.

Los ministros asistirán á Palacio para felicitar á la infanta María Teresa.

Allí decidirán si debe haber ó no Consejo esta tarde.

Madrid 15 2'35 m.

París.—Los comisionados para firmar la paz han celebrado una larga sesión que ha durado cuatro horas y un cuarto.

Después de retirarse los delegados americanos, los españoles siguieron en reunión más de media hora.

Asegúrase que la discusión versó sobre la deuda cubana y la evacuación de Cuba, sin que se tomara acuerdo alguno definitivo.

La próxima reunión tendrá efecto el lunes.

Madrid 15 9 m.

Pekín.— El Ministro de Francia en esta capital ha exigido la libertad del súbdito francés hecho prisionero por los rebeldes de Sucherán.

En caso de que no se atiende á esta reclamación las tropas francesas invadirán el territorio de China.

El Emperador ha sido encerrado por orden de su padre en un palacio de recreo, lejos de Pekín.

Humoradas

Un filántropo se detiene en la calle ante un pobre que le pide limosna sombrero en mano. —¿Cuántos años tiene usted?—le pregunta. —Setenta y cinco. —Nadie se les echaría á usted. —No importa. Lo que yo deseo es que me echen algunos cuartos.

SECCION DE ANUNCIOS

SANDALO SOL
ESENCIA PURA de SANDALO
con **SALOL**

El mejor remedio y el más económico para curar rápidamente la **BLNORRAGIA** y demás flujos de las vías urinarias. Precio 2 pesetas 50 céntimos.

VENTA: En todas las Farmacias de España, Portugal y América.—Depósitos en Palma: Farmacias de Valenzuela Hermanos, Plaza de la Cuartera y de la Libertad.

TOS, CATARROS, BRONQUITIS, TISIS,

se curan seguramente con

PERLAS antisépticas SOL

á base CREOSOTAL TERPINOL y CUASINA

MORRUHOL

con hipofosfitos **SOL**

cura las enfermedades del pecho, tumores, glándulas, escrófulas y raquitismo, obrando como poderoso reconstituyente. Cada frasco contiene 40 cápsulas dosificadas, pequeñas y dundas.

LA PAJARITA

Antigua casa **MULET** fundada en 1834

SAN NICOLÁS, 6—SAN NICOLÁS, 6—SAN NICOLÁS, 6

Chocolates y comestibles finos—Cafés tostados diariamente

SERVICIO Á DOMICILIO

Todo género que salga malo se cambia ó se devuelve su importe.—Para Bodas, Bautizos y Saraos serviremos rico surtido de botellería y otros admitiendo por todo su valor las que no se hayan despachado.

J. MULET Y COLLA

San Nicolás, 6—San Nicolás, 6—San Nicolás, 6

PIANOS

Son los mejores

Que se conocen

Se recomienda por sí mismo y se garantizan de una manera positiva.

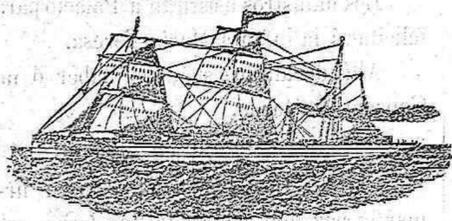
Establecimiento **MANASERO** Unión 53

Nota: Toda persona que alquile un piano de este establecimiento por 3 años á cinco duros mensuales se le regalará un pianonuevo.

Vapores Transatlánticos de P. Izquierdo y C.^a de Cádiz

Vapor directo de Palma á las Antillas

Habiendo resuelto restablecer el servicio directo á las Antillas, saldrá de este puerto el día 23 de Octubre corriente, el magnífico vapor de 8.000 toneladas



CATALINA

con destino á Puerto-Rico, Habana, Veracruz y Nueva Orleans, con escalas en Canarias, Mayagüez, Ponce y Matanzas.

Admite carga á flete y pasajeros para dichos puntos.

Para más informes dirigirse á los representantes de la Compañía en esta plaza, señores Martínez y Plauss, San Juan 20, Palma.

NOTA.—Se suplica á los señores cargadores se sirvan dar aviso de lo que tengan que embarcar, á los citados representantes.

VIAJE DE RECREO

á las maravillosas

CUEVAS del DRACH

Y visita al lago de los FRANCESES

Descubierto por Mr. E. A. Martel-1896-en el termino de Manacor

IDA y VUELTA el MISMO DIA

PRECIOS DE ENTRADA Á LAS MISMAS

De una hasta cinco personas, 7'50 pesetas.—Por cada persona de aumento, 1'50 pesetas.

El guía de la Cuevas vive calle de Artá; número 31 Manacor.

VAPORES-CORREOS

SALIDAS.—Lunes 2 tarde, para Barcelona (via Sóller).

Martes 5 tarde, para Barcelona (directo).
Miércoles 9 mañana, para Ibiza y Valencia; y 2 tarde para Mahón (via Alcúdia)

Jueves ninguna.
Viernes 5 tarde, para Barcelona (directo).
Sábados 9 mañana, para Ibiza y Alicante.

Domingos 2 tarde, para Barcelona (via Alcúdia).

ENTRADAS.—Lunes 10 mañana, de Barcelona (via Sóller), y de Mahón (via Alcúdia).

Martes 9 mañana, de Ibiza y Alicante.
Miércoles 9 mañana, de Barcelona (directo).

Jueves 10 mañana, de Barcelona (via Alcúdia).
Viernes 2 tarde, de Ibiza y Valencia.

Sábado 9 mañana, de Barcelona (directo).
Domingos ninguna.

Servicio directo entre Mallorca y Menorca.

De Palma para Mahón, los sábados á las cinco de la tarde.

De Mahón para Palma, los martes á las cinco de la tarde.

Diligencias correos que salen de esta Capital

—HORAS—

Pueblos	Ptos. de parada	Salidas	Llegadas
Andraitx,	Pelaires	98,	2 t 7 m.
S'Arracó,	Pelaires	98,	2 id. 7 id.
Capdellá,	Santacilia	,	2 id. 8 id.
Calviá,	Santacilia	,	2 id. 8 id.
Esporlas,	P. del Olivar	,	2 id. 9 id.
Establiments,	P. del Olivar	,	2 id. 9 id.
Estallenchs,	P. del Olivar	,	2 id. 9 id.
Bañalbufar,	P. del Olivar	,	2 id. 9 id.
Puigruñent,	P. del Olivar	,	2 id. 9 id.
Valldemosa	San Miguel	84,	2 id. 8 id.
Deyá,	San Miguel	84,	2 id. 8 id.
Sóller,	San Miguel	80,	2 id. 8 id.
Buñola	San Miguel	80,	2 id. 8 id.
Lluchmayor,	Bauló	6,	2 id. 8'30 id.
Santañy,	Bauló	6,	2 id. 8'30 id.
Campós,	Bauló	6,	2 id. 8'30 id.
Sansellas,	P. San Antonio	,	2 id. 8'30 id.
Santa Eugenia,	P. San Antonio	,	2 id. 8'30 id.
Felanitx,	Mercadal	13,	2 id. 6 id.
Algaida,	Mercadal	13,	2 id. 6 id.
Montuiri,	Mercadal	13,	2 id. 6 id.
Porreras,	Mercadal	13,	2 id. 6 id.

Ferrocarriles de Mallorca

Servicio de trenes para viajeros que regirá desde el día 10 de Abril de 1898

De Palma hasta Manacor y Felanitx, á las 7'40 mañana y 6'25 (mixto Empalme y Manacor y Santa Maria y Felanitx) tarde.

De Palma hasta Lapuebla, á las 7'40 mañana, 2'30 y 6'25 (mixto desde Empalme) tarde.

De Manacor hasta Palma á las 2'30 (mixto), 6,30 mañana y 5'15 tarde.

De Manacor hasta Felanitx y Lapuebla, á la 6'30 mañana y 5'15 (mixto ó en los ramales) tarde

De Felanitx hasta Palma, Manacor y Lapuebla, á las 6'40 mañana, 12'15 (mixto hasta Santa Maria) y 5'25 (mixto desde Empalme) tarde.

De Lapuebla hasta Palma, Manacor, Felanitx, á las 6'55 mañana, 1 y 5'25 (mixto hasta Empalme) tarde.

ESTACIONES

Telegráficas y Telefónica,

EXISTENTES EN

BALEARES

TELEGRAFICAS.—Alayor.—Alcúdia.—Andraitx.—Artá.—Ciudadela.—Felanitx.—Ibiza.—Mahón.—Manacor.—Palma.—Inca.

TELEFONICAS.—Lluchmayor.—Sóller.—Palma.

LA ROQUETA

FABRICA DE CERÁMICA, AZULEJOS Y BALDOSAS

DE

PEDRO A. CETRE

Gran surtido de Azulejos en dibujos nuevos.—Se servirán toda clase de encargos para decorado.—Baldosas de barro incrustado de varios dibujos.—Figuras, Bustos, Jarrones y demás objetos de arte.

(Entre Santa Catalina y Son Español)

Magnesia Efervescente

VALENZUELA

es el remedio más indicado en la época de grandes calores.

Im. del Comercio—F. Soler—Conquistador, 43 y 45.—Palma de Mallorca